

A PROPÓSITO

Kike Perdomo: un lujo

SABAS MARTÍN



Un verdadero lujo, sí, ha sido la actuación del cuarteto de Kike Perdomo que con su jazz-fusión internacional entusiasmó a los asistentes

de la madrileña Casa de Canarias hace unos días. A la manera de un concierto privado, con un sonido limpio y directo, sin apoyaturas de megafonías, el músico canario cautivó a un público expectante que desde las primeras notas se entregó a su jazz vigoroso, intenso, pleno de emoción y matices. David Quevedo al piano, Dimas Machado a la batería y Martín García al bajo acompañaron brillantemente, tanto en los solos como en la conjunción de grupo, al caudal sonoro que brotaba del saxo de Perdomo. Un saxo que se duplicaba en los registros de tenor en unas ocasiones, y en los de soprano en otras. El concierto se integraba en el amplio programa de actos organizados por la Casa de Canarias en Madrid para conmemorar el Día de Canarias. Un programa fruto de la suma de muchos esfuerzos y que se viene desarrollando a lo largo de todo el mes de mayo, con prolongaciones hasta los primeros días de junio. Un total de catorce actividades constituye su oferta, incluidos actos de carácter institucional como la tradicional ofrenda a Galdós ante su estatua en el parque del Retiro. Cine, música, arte, literatura, teatro infantil y de humor son las áreas fundamentales de esta programación en la que, entre otros, se pueden contar los nombres de los escritores Elsa López, Jorge Rodríguez Padrón, Juan-Manuel García Ramos, Arturo Maccanti, Rosario Valcárcel, Luis León Barreto y el mío propio, la actriz Petite Lorena y el grupo de teatro Takuara, y músicos de clásica como el violinista armenio-libanés Ara Malikian, los guitarristas José Luis Monzón y Mar-



garita Escarpa, además de las formaciones de jazz de Kike Perdomo y la de Abora Trío que presenta su música de fusión con aires latinos.

Y música de muchos kilates fue la que ofreció Perdomo con temas de sus dos discos primeros *Kike Perdomo* y *Transición* en el que, por cierto, colaboró Bill Evans, una de los primerísimas figuras del jazz mundial. Igualmente hubo alguna muestra de su último trabajo, aún reciente. Me refiero al disco titulado *¿Y ahora qué?* en el que aparece otro de los grandes del jazz nacional, el pianista gaditano Chano Domínguez, secundado por Francis Posé y Juan Luis Castaño. Homenajes a Evans, al igual que a otros monstruos jazzísticos como Kenny Garret, John Coltrane o Herbie Hancock, estuvieron muy presentes en los temas ofrecidos por el cuarteto de Kike Perdomo, dispuesto para desplegar toda la

múltiple sabiduría y sugerencia sonora de los metales, creando espacios sonoros envolventes y poderosos en la realización de temas de largo aliento sostenidos por una sólida y vibrante base rítmica. *Canarios volcánicos* han sido definidos a raíz de una de sus actuaciones en Barcelona. Y es cierto. Quede para los especialistas las distinciones entre los momentos de acid-jazz o funky-jazz, lo cierto es que la banda de Perdomo es capaz de fusionar diversas corrientes y tendencias, recreándolas desde una muy particular originalidad para conseguir un sonido propio, identificatorio. De la potencia sonora, plétórica de ritmos y *tempos* cambiantes, al sosiego melódico de baladas llenas de armonías, el cuarteto de Kike Perdomo posee un amplio registro musical que lo lleva tanto a reinterpretar a su manera una *folía* que suena casi como un ejercicio de desconstrucción melódica, como a man-

tener a lo largo de todo un tema un vértigo sostenido de redobles en su evocación de las marchas militares que, antes de sus procesos de sincopación, estuvieron en la base del primitivo sonido del jazz de Nueva Orleans. O, por poner otro ejemplo, a utilizar el piano más allá de sus teclas, a la manera de los *pizzicatos*, pellizcando las cuerdas del instrumento o asordinándolas con la mano para obtener sutiles y sorprendentes matices. Y sin olvidar las complicidades que brotan en el diálogo de los instrumentos. Música de muchos kilates a cargo de músicos igualmente más que notables que disfrutan y transmiten el goce de la buena música, sin más adjetivaciones que las de la excelencia y la calidad. La actuación de Kike Perdomo y su grupo en la casa de Canarias de Madrid ha sido, sí, todo un lujo. Que estos músicos sean nuestros es, además, un privilegio.